

Algunas ideas sobre la sección (2L) de materiales blandos

«No se entiende bien la artesanía [...] cuando se la equipara únicamente a una habilidad manual como la del carpintero. En relación con los trabajos del artesano, el alemán emplea la palabra *Handwerk*, y el francés *artisanal*. El inglés puede ser más inclusivo, como ocurre con el término *statecraft* (oficio de gobernar); Anton Chéjov aplicaba el término ruso *mastersvo* tanto a su habilidad de médico como de escritor. En primer lugar quisiera abordar todas estas prácticas concretas como si se tratara de **laboratorios** en los que es posible **investigar sentimientos e ideas**. Un segundo objetivo de este estudio es explorar **qué sucede cuando se separan la mano y la cabeza, la técnica y la ciencia, el arte y el oficio.**»

El Artesano es una apología de la figura del mismo como personaje relegado a un segundo plano y que, sin embargo, es clave en el mantenimiento de una sociedad sostenible. Para Sennett, la figura del «artista» no es más que la de un artesano que ha llevado al extremo su idea de individualidad.

Me gusta iniciar la clase con este fragmento y recomendando los dos primeros capítulos del libro (apenas 37 páginas) para situarnos en cómo concibo esta sección, la idea de la producción (acción/obra) y del espacio donde se realiza (el taller). Y, por supuesto, también, para generar un poco de polémica. Me interesa la idea de crear una *comunidad circunstancial* durante estas semanas, de promover un aprendizaje en colectivo. No me interesa especialmente la idea de «la obra maestra», y la nomenclatura de «artista» me resulta problemática. Doy bastante valor a la práctica como forma de reflexión, al quehacer calmado, al intercambio de experiencias. El taller es, para mí, un lugar social donde se habla y se genera debate mientras se trabaja. Es un lugar que cuidar y al que aportar.

El taller de materiales blandos en el que nos encontramos está situado donde antes lo estaba el de metal. Es un espacio que se ha ido construyendo poco a poco, de *retales*: los armarios, recuperados de antiguas aulas; los hules, adquiridos de saldo. Muchos de los materiales que utilizaréis han sido traídos por unas y otras personas, según ha ido surgiendo la necesidad. Las pieles de cebolla para producir tintes naturales son aquellas que podemos haber utilizado para hacer el sofrito en casa. Si os fijáis, el propio espacio y sus elementos parten inicialmente de la idea de sostenibilidad –una idea que trata de acompañar también, como veréis, a las prácticas–.

Resulta simbólico que a los materiales blandos se les atribuya, habitualmente, una visión de género. Los materiales blandos han venido de decirse *femeninos* y *domésticos*, propios de manualidades (que no necesariamente de *artesanía*). Es quizás por su término de «blando», opuesto a esa idea *viril* de Arte con «A» mayúscula. Me pregunto, ¿qué visión os viene a la mente cuando pensáis en materiales blandos aplicados a la creación artística? ¿Y qué os viene cuando pensáis en «artista»? ¿Qué diferencias hay, si es que existen, entre el *arte* y la *artesanía*? ¿Existe un nombre para lo que ocurre entre ellos? Para mí, la sección de materiales blandos es un laboratorio en el que experimentar, pero también un espacio, como en investigación, en el que nos podamos plantear preguntas más que plantear respuestas absolutas.

La idea de lo blando

La definición del adjetivo *blando* que hace la RAE en sus primeras acepciones es la de «que cede fácilmente a la presión del tacto» o «suave, benigno, apacible». Bajo la denominación de blando, entonces, podemos englobar por defecto todo aquello que es opuesto a lo duro y, hasta cierto punto, a lo *inflexible*. En nuestro contexto, podemos establecer rápidamente un contraste directo con la sección de talla escultórica, donde seguramente hemos trabajado

¹ Sennett, R. (2009). *El Artesano*. Barcelona: Anagrama.

el alabastro a partir de la sustracción –aunque el alabastro sea considerado, casualmente, como una piedra blanda–. En realidad resulta complejo establecer un límite exacto entre lo que es un material blando y lo que no lo es. Por ejemplo, la cera (natural o sintética) puede trabajarse por sustracción como una piedra (duro), pero también por fusión o modelado (blando).

Me viene a la mente aquél anuncio de 2006 de una empresa de automoción, en donde aparecía un extracto de la última entrevista que concedió Bruce Lee allá por el año 1971. Sí, aquél de *Be water, my friend*. Me atrae utilizar los cambios de estado del agua para ejemplificar la variedad de naturalezas en los materiales blandos. *Water can flow, or it can crash*, que decía Lee. Un material puede ser blando y a la vez, en cierta forma, *duro y resistente*. Por ejemplo, podemos estar de acuerdo en que una tela de araña es blanda pero, en cambio, la resistencia relativa que alberga se ha venido a comparar a la del acero. En este sentido, hay que denotar que lo que determina esta consistencia es el tejido de esta seda en forma de red, en forma de *tela*. Y es que los materiales blandos tienen esta característica: en general deberemos tratarlos con un verbo (tejer, fieltar, coser, pegar, doblar...) o combinarlos con otro material para que adquieran consistencia y *entidad*, para que constituyan un objeto.

Os propongo una lista *no científica* y no exclusiva de materiales blandos de acuerdo a su naturaleza/origen –con elementos intercambiables o a caballo entre varias de estas capas–: animales, vegetales, sintéticos/artificiales, metálicos y minerales. Puede argumentarse que las dos últimas capas podrían incluirse en la sección de sintéticos por su condición de manufacturados, pero creo conveniente separarlos para evidenciar su singularidad respecto a los productos derivados del petróleo. ¡Tener en mente que los materiales pueden provenir activamente de la reutilización o el reciclaje!

- En los **animales**, aquellos que proceden de seres vivos móviles: los de **insectos** (seda de gusano, pero también cera de abeja), los **pelos** (lana, pelo animal y/o humano) y las **pieles** (cueros, mudas de serpiente).
- En los **vegetales**, aquellos que proceden de seres vivos inmóviles: las **fibras** (yute, cáñamo, lino, algas, palma, pero también la madera de balsa; hojas, cortezas...) las **semillas** (algodón, cáscaras) y los **líquidos** (látex). Aquí podríamos establecer otra capa, la de los **conglomerados** (papel, corcho), de camino a lo artificial.
- Los **sintéticos/artificiales**, aquellos que proceden de la elaboración o invención humana: de **tejido** (rayón/viscosa, nylon y licra –medias–, poliéster –tergal, fibras industriales–), **rígidos** (polipropileno, polietileno), **extrusionados** (poliestireno), **elásticos** (siliconas, gomas), **refinados** (parafinas)...
- Los **metálicos**, que parten de un metal *per se*: **planchas** (estaño, plomo, aluminio...) e **hilos** (acero, cobre...).
- Los **minerales**, que parten de cualquier otra composición (fibra de vidrio, de carbono...).

Para tratar estos materiales naturales o compuestos y generar una forma determinada/aleatoria, les aplicaremos uno o varios de los **verbos de acción**, la adecuación de los cuales dependerá de las propias cualidades físicas de los materiales.

- Atar, adherir, compactar, cortar, coser, cubrir, enmarañar, fieltar, fijar, fundir, impregnar, interseccionar, laminar, mezclar, moldear, pegar, plegar, punzar, rasgar, rellenar, saturar, superponer, tejer, trenzar, unir...

Una vez determinada esta forma, podremos alterarla a partir de otros verbos de acción auxiliares, también dependientes de las propias cualidades físicas (modificar su aspecto, multiplicar sus facetas:

- Mordentar, tinter, pintar, gofrar, indentar, patinar, gastar, lavar, combinar, grabar, erosionar...

Así, por ejemplo, podemos coser hojas entre sí (como Susanna Bauer); tejer crines de caballo (como Christiane Löhr); podemos fieltar lana, mordentarla y teñirla; como también podemos teñir papel u otros tejidos; podemos plegar papel en *origami* (como Gonzalo García Calvo), gofrarlo y pegarlo...

El trabajo en la sección

De acuerdo a lo amplio del campo de los materiales blandos –ante el que es fácil sentirse abrumado– os propongo que trabajemos a partir de un número reducido de métodos y materiales base y que vosotros exploréis otros a partir de las necesidades que surjan de acuerdo a los proyectos de cada uno. Seguiremos el modelo consensuado de ejercicio de la asignatura (*una pieza a partir de la lista de conceptos y utilizando unos referentes humanos determinados*), pero os propondré también que realicemos un trabajo conjunto –como os detallaré más abajo– para trabajar materiales, verbos y verbos auxiliares y, de paso, generemos algunas preguntas en el proceso.

² En un diálogo de cosecha propia que surgió, al parecer, en una serie estadounidense de corta vida llamada *Longstreet*, allá por el año 1971 –pero que se fijó en la susodicha entrevista posterior para una cadena de televisión canadiense. Todas estas referencias se encuentran ampliamente disponibles en la red.

Por lo que respecta al ejercicio de clase, podéis referir a cualquier relación de ideas a vuestra elección –aunque será conveniente que lo hagáis de forma razonada–. Como yo lo veo, no se trata de que hagáis vuestra «gran obra», sino de que aprovechéis el espacio de estas 5 sesiones (20 horas y lo que le dediquéis fuera) para introducirnos en cosas que desconozcáis, que experimentéis como en todo «buen» laboratorio para aplicarlo en experimentos posteriores. En esta línea, me interesa que documentéis de alguna forma vuestra actividad en la sección (a través de fotografía en *Instagram*, de texto en un cuaderno de notas, con diagramas, con mapas mentales), que puede estar vinculada a otras actividades académicas (otras secciones, otras asignaturas) o personales (actividades fuera de la universidad, cursos que hacéis, vuestro trabajo de sustento).

Así, lo que os pido al final (¿en la última sesión?) es un rastro físico (una *pieza* –u obra, si la queréis llamar así– o las pruebas que apuntan hacia ella –porque no siempre todo tiene que acabar en un «éxito»–) y una documentación del mismo en otro formato. Si queréis componer una hoja en DINA4 con fotografías de proceso y resultado, es válido. Si queréis hacer un texto razonado que acompañe, desgranando un poco lo que os ha referenciado, es válido también. Si queréis combinar la actividad de la sección con la de otra materia, es bien recibido. Utilizad lo que consideréis que mejor define a vuestro trabajo. Aprovechar conocimientos previos. Echad un vistazo a la obra de Sophie Calle o a la sección «Investigación» de la web de *Transductores* para ver distintas tipologías de presentación de resultados.

Valoro la implicación en el aula-taller (compartir saberes y dudas y, claro, asistir), la colaboración en su mantenimiento (limpiar antes de marchar). Valoro el cuestionamiento honesto de lo que uno quiere hacer (*porqué quiero hacerlo, qué implica que lo haga, tanto para mi como para el grupo y para el espacio; qué coste tiene no solo a nivel monetario sino también a nivel ecológico, de donde viene lo que uso*). El «aspecto final» de algo es importante sin duda, pero también lo son su intencionalidad y su contexto. Me gusta cuestionar el valor cuantitativo, numérico de las cosas. En el *land art*, el llamado «arte terrestre» surgido allá por los 70, algunos de los artistas representativos del movimiento intervenían en el paisaje sin cuestionarse demasiado las consecuencias y los costes de sus acciones, pese a que buscaban «la reverencia o apreciación del entorno». Christo y Jean Claude cubrían acantilados con telas impermeables (*Wrapped Coast*, 1969) y el resultado era impactante, pero vale la pena pensar si se preocupaban por lo que ocurría luego con los miles de metros cuadrados de tela o de dónde habían salido. Con esto no quiero decir que debamos *sentirnos mal por utilizar*, ¡sino a que lo hagamos con razón! Estas hojas por ejemplo podrían estar colgadas en la red, pero os las doy en mano porque a estas alturas igual nos habríamos perdido tanto vosotros como yo mismo.

Os invito también a visitar la biblioteca de la facultad, visitar una exposición, ver una película, un vídeo en *youtube*, hablar con vuestros compañeros/as de piso y con vuestros familiares; caminar, vagar por la ciudad; visitar una tienda o un rastro lleno de *rastros*... Cualquiera de los elementos anteriores influye en lo que hacemos, pensamos y decimos. Y cualquiera de los acontecimientos anteriores es, a mi entender, válido para contextualizar una elección temática o material. De lo que se trata es que nos sintamos satisfechos con lo realizado.

Y, dicho esto, ¿os propongo un ejercicio grupal?

Las cinco pieles

«El hombre tiene tres pieles: su **epidermis natural**, sus **ropajes**, su **casa** [...] La cuarta piel del hombre es su **entorno social** [su identidad]. La quinta piel es la **piel planetaria**, directamente relacionada con el destino de la biosfera, la calidad del aire que respiramos y la corteza de la tierra que nos cobija y alimenta.»

Friedensreich Hundertwasser (1928–2000) fue un artista austriaco inclasificable. Sin entrar en demasiados detalles sobre su vida, nos interesaremos por la teoría sobre la que orbitó toda su carrera, la que vino a llamar «teoría de las 5 pieles». Esta tenía un precepto muy simple: el ser humano, para vivir bien y de forma sostenible, debía vivir en armonía con las cinco capas pieles que lo rodeaban.

Lo que propongo es, para *aterrizar* en este primer trimestre y para empoderarnos del espacio, que hagamos un ejercicio de situación y nos introduzcamos con ello al uso de distintas técnicas blandas a partir del uso libre de estas 5 pieles.

El enunciado, entonces, puede ser el siguiente: construiremos un nido (la casa), en el que nos situaremos a nosotros o la idea de representación artística que tenemos de nosotros a través de una figura habitante (el cuerpo, epidermis).

³ <http://transductores.net/>

⁴ Restany, P. (2003). *El poder del arte. Hundertwasser. El pintor-rey con sus cinco pieles*. Köln: Taschen.

Para representar esta idea, podremos añadir elementos secundarios o tratar la superficie (la ropa). Con los nidos construiremos un panal (el entorno social) y lo situaremos en algún lugar del taller (la naturaleza), que decidiremos en conjunto (la identidad).

El orden en que realizar la actividad puede como sigue:

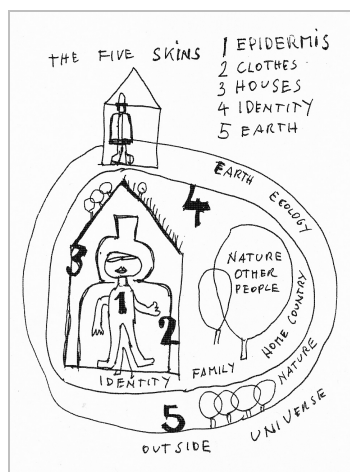
- **Primera sesión:** Elaboramos una «casa-nido» a partir de la técnica del fieltro húmedo.
- **Segunda sesión:** Trabajamos la representación de la «figura habitante» a partir de la técnica de fieltro con aguja. Para esta figura habitante, por ejemplo, podemos crear una representación, figurada o simbólica, de nosotros mismos.
- **Tercera sesión:** Probamos posibles tratamientos superficiales para la «figura» y la «casa» a través de los tintes naturales y el termofijado.
- **Cuarta sesión:** Seguimos experimentando tratamientos superficiales, a través de la cera o el *stencil*. Unimos los nidos en un grupo a partir de la técnica de fieltro con aguja. Situamos a los personajes dentro de las casas.
- **Quinta sesión:** Colocamos el conjunto en algún lugar del aula, planteando su visibilidad u ocultación.

Como condicionantes, para la primera sesión, no será necesario traer ningún material en especial. Para la segunda, deberemos traer una o varias agujas de fieltro. Para la tercera, podemos traer materiales tintóreos –que os introduciré en un momento–. Para la cuarta, cera de abeja o parafina y/o acetatos semi-rígidos.

Algunas consideraciones finales

Mientras trabajamos en este proyecto colectivo y/o participativo trabajaremos también en la concepción de una propuesta personal a partir del enunciado general (a partir de aquella lista de conceptos y autores que recibisteis el primer día). Podemos ir comentando entre todos lo que nos apetece hacer conforme vaya surgiendo. Quizá durante la primera semana podemos ir pensando en ello y, en la segunda semana, empezar a hacer propuestas. En la última sesión, como os sugería anteriormente, podemos presentar algún tipo de conclusión formal a nuestro ejercicio... y dependiendo de su formato, quizás podemos hacerlo instalado en el espacio.

Una última cosa, aunque suene redundante: el taller de materiales blandos dispone de material que podemos utilizar (herramientas o, como fungible, la lana), pero habrá otro que tendremos que adquirir o recuperar nosotros mismos dependiendo del proyecto que realicemos. Los materiales y el espacio del aula-taller son para todos, ¡actuemos en consecuencia!



Friedensreich Hundertwasser. *The Five Skins* (s. f.)
Extraído de Restany (2003)